



CATÁLOGO DE árboles

INVENTARIO DE ESPECIES DEL
HOSPITAL GENERAL DE VALENCIA

Cuidamos el
**Medio
Ambiente**



**Hospital
General**

HRS



Catálogo e inventario de árboles del Hospital General Universitario de Valencia

© Consorci Hospital General Universitari València, 2008

Área de Salud - Departamento 9.

Ignacio Micó Tormos - Jefe del Servicio de Ingeniería, Obras y Mantenimiento.

Daniel Vela Pascual - Jefe de Talleres del Servicio de Ingeniería, Obras y Mantenimiento.

Vicente Tomás Eulogio - Jefe de equipo de Jardinería del Servicio de Ingeniería, Obras y Mantenimiento.

José Cabo Cano - Jardinero del Servicio de Ingeniería, Obras y Mantenimiento.

© Textos y fotografías: Jesús Segarra Avellán.

© Diseño y maquetación: Óscar García Carrero.

Correcciones: Eduardo López Briz.

Con la colaboración del Comité Institucional de Compromiso Medioambiental (CICMA) del Consorcio Hospital General Universitario de Valencia. Son sus miembros:

- Jorge Arañó Gisbert - SIOM
- Sergio Blasco Perepérez - Gerencia
- José Vicente Bon - Oficina Verde
- Jesús Mandingorra Giménez - Centro de Sistemas Información
- Ignacio Micó Tormos - SIOM
- Vicente Monzó Inglés - Servicio de Análisis Clínicos
- Daniel Pérez Cuesta - Centro Sistemas Información
- Petra Pérez - Unidad de Trabajo Social
- Ana Piera Orts - Gabinete de Comunicación
- Javier Prósper Pascual - Unidad de Nóminas y Seguros Sociales.
- Juan-Enrique Sánchez Boscá - Servicio Medicina Preventiva y Prevención de Riesgos Laborales.
- Jesús Segarra Avellán - SIOM

Edita: Consorci Hospital General Universitari València.
Avenida Tres Cruces, 2. - 46014 - Valencia (España)

con la
colaboración de



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE SANITAT

DIPUTACIÓ DE
VALÈNCIA

Ajuntament d'Ajuntaments



AJUNTAMENT DE VALENCIA

CATÁLOGO DE árboles

INVENTARIO DE ESPECIES DEL
HOSPITAL GENERAL DE VALENCIA

**Catálogo e inventario de árboles del
Hospital General Universitario de Valencia**

- 2008 -

Índice

de contenidos

- **Presentación del catálogo**

- Manuel Cervera Taulet, Conseller de Sanitat
- página 11
- Alfonso Rus Terol, Presidente de la Diputación de Valencia
- página 12
- Sergio Blasco Perepérez, Director Gerente del Consorcio Hospital General de Valencia
- página 13
- Ponencia: “El valor y los beneficios de los árboles urbanos”
por Santiago Uribarrena Bollain
- páginas 14 a 18

- **Vistas panorámicas**

páginas 22 y 23

- **Catálogo de árboles**

Índice de ejemplares - página 27
Ejemplares - páginas 28 a 61

- **Actuaciones Especiales**

Poda de árboles - página 65
Traslado de ejemplares - páginas 66 y 67
Operaciones de tala - página 68
Efectos de temporal - página 69

- **Declaración de política medioambiental**

páginas 72 y 73

Presentación **del catálogo**

La presencia de árboles en el entorno urbano tiene un efecto muy positivo para la moral y la salud de las personas. En cambio los ciudadanos que viven, trabajan, o, en definitiva, donde pasan la mayor parte de su tiempo, en zonas urbanas sin árboles padecen más a menudo sentimientos de angustia, tristeza y estrés. Así, un entorno verde, con árboles, es especialmente adecuado para los hospitales.

La vegetación y la naturaleza refuerzan nuestra atención, permiten que nuestro sistema sensorial se relaje y nos llenan de energía. Los períodos pasados al aire libre, rodeados de zonas verdes arboladas, tienen un valor medicinal para los pacientes de hospitales, residencias de ancianos y casas de salud. Los pacientes se sienten menos inquietos, duermen mejor, viven, en definitiva, más felices. Es sorprendente la capacidad que poseen los árboles para beneficiarnos a través del flujo de su energía y que podemos aprovechar simplemente con estar cerca de ellos.

Nuestro organismo se ve altamente favorecido si establecemos contacto con los árboles, aumentando nuestra vitalidad y salud gracias a ellos. Los árboles impactan profundamente en nuestro estado de ánimo y emociones, dándonos beneficios psicológicos. Un bosque saludable que crece en los lugares donde las personas viven y trabajan es un elemento esencial para la salud de las mismas, y lo es especialmente en un hospital.

Los árboles trabajan para nosotros en todo momento para mejorar nuestro ambiente y nuestra calidad de vida. Sin árboles, la ciudad es un paisaje de ladrillos y asfalto. Los árboles hacen a las comunidades habitables para la gente; además, añaden belleza y crean un entorno beneficioso para nuestra salud. El Hospital General Universitario de Valencia es ejemplo en este sentido por su riqueza y variedad de árboles y vegetación, como así lo atestigua este libro.

***Manuel Cervera Taulet,
Conseller de Sanitat y
Presidente del Consejo de Gobierno del
Consortio Hospital General Universitario de Valencia***

Nuestros árboles forman parte del legado que nos han dejado nuestros antepasados, un patrimonio que tenemos la obligación de mantener y preservar, para que las futuras generaciones puedan disfrutar de la belleza de estos ejemplares centenarios.

El Hospital General de Valencia sirve de marco perfecto para albergar una selección de árboles únicos, que como podrán comprobar en el catálogo, son dignos del reconocimiento que se realiza a través de este CD. Un trabajo que recoge la gran variedad de flora que atesora el Centro Hospitalario, desde la autóctona mediterránea, como el naranjo o el pino piñonero hasta ejemplares de orígenes tan distintos como la Jacaranda de Brasil o el Arce estadounidense.

Pero este remanso de paz dentro de la ciudad, estaría incompleto sino contará con la presencia de más de una treintena de diferentes especies de aves, que convierten el entorno del Hospital en un bucólico escenario para el descanso, tanto de los pacientes y familiares como de aquellos visitantes que se acercan hasta el centro sanitario buscando momentos de reflexión y sosiego.

Tras casi cinco siglos de existencia, el Hospital General de Valencia sigue a la vanguardia en innovaciones técnicas e investigación y continúa como hospital de referencia, tanto a nivel nacional como internacional. El constante crecimiento, tanto en asistencia técnica como en infraestructuras y docencia, lo sitúan a la cabeza de las nuevas tecnologías de última generación, sin olvidar la importancia de un entorno favorable para la recuperación de los pacientes.

Quisiera aprovechar la oportunidad que me da este prólogo para felicitar a cuantos trabajan para mantener vivo este pequeño pulmón de la ciudad y especialmente al Director del Hospital, D. Sergio Blasco Perepérez, por su loable labor al frente del centro sanitario.

Alfonso Rus Terol,
Presidente de la Diputación de Valencia y
Vicepresidente del Consorcio Hospital General Universitario de Valencia

En un hospital como el nuestro convivimos unos con otros en un espacio privilegiado. Y en esta convivencia también están ellos, inmóviles, callados, pero formando parte del paisaje diario de nuestras vidas.

Y es que a nadie le puede pasar desapercibido, al entrar en el Hospital General, la bienvenida que concede su patio principal y el ecosistema que lo embellece. La naturaleza forma parte intrínseca de él en un espacio único en el que no solamente el árbol de la ciencia y la medicina lo vertebran, sino todos los demás, para transmitir sosiego, dar cobijo a la esperanza y, al fin y al cabo, vida.

Algunos destacan por su longevidad, por su forma, por su floración o colorido, otros porque son ejemplares singulares de características extraordinarias y alguno por su carácter emotivo, porque ha sido cedido por un paciente o por un profesional del hospital y su recuerdo pervive por siempre.

Están ahí, tras la ventana, como un remanso de paz. Hay datos que señalan que los pacientes han mostrado recuperarse más rápidamente de cirugías cuando desde sus habitaciones se ven árboles. Probablemente esto sea cierto, pero lo que sí es seguro es que en una arboleda nos sentimos serenos, sosegados y tranquilos; nos sentimos más cerca de casa.

Por todo ello, tenemos motivos para estar contentos de presentar este catálogo. Ha sido un trabajo de investigación laborioso, gracias al cual los hemos podido catalogar y recoger los datos más relevantes de estos monumentos de la naturaleza.

Espero que con este trabajo podamos conocer mejor a estos vecinos amables que, teniéndolos tan cerca, tanto nos dan y tanto desconocemos. Pero también es importante destacar que al catalogarlos garantizamos su protección para el futuro, dándoles el valor patrimonial que merecen y el significado cultural para que podamos disfrutarlos durante muchos años, nosotros y las futuras generaciones.

Quiero agradecer a todos los que han participado en este primer catálogo, en este compendio que recoge más de doscientos árboles y que es una herramienta necesaria para los que quieran estudiar nuestro entorno. También a todos los que se involucran y tratan a los árboles con respeto, atención y protección, a los que piensan, como Luther King, que "si supiera que el mundo se acabara mañana, yo, hoy todavía, plantaría un árbol". A todos ellos, mi más sincero agradecimiento por su labor y por garantizarnos una convivencia en un ambiente más natural, menos artificial.

***Sergio Blasco Perepérez,
Director Gerente del Consorcio
Consorcio Hospital General Universitario de Valencia,
Departamento 9 de Salud***

El valor y los beneficios de los árboles urbanos

¿Cuál es el grado de utilidad de los árboles, satisfacen algunas de nuestras necesidades, tienen VALOR, qué son?, ¿Forman parte del mobiliario urbano?

El árbol y la ciudad.

¿Sabías que el árbol apareció en la tierra hace 400 millones de años? Hoy, más de 70.000 especies son conocidas, el árbol es, por lo tanto, el reflejo de un pasado lejano, fruto de muchísimas variaciones, que ha conocido los cambios del clima, ha sabido desarrollarse, conquistar tierras, retirarse a tiempo, adaptarse al movimiento de los continentes, enriquecerse de las múltiples formas de vida y prestarse a satisfacer las necesidades humanas.

La especie humana (*Homo sapiens*), se aposentó hace unos 250.000 años en la superficie del planeta, conquistando el territorio, teniendo que resolver problemas de adaptación a partir de nuevas formas de interrelación con el medio natural y produciendo abusos que hoy pasan factura.

De la Antigüedad a la Edad Media, el árbol está poco presente en el corazón de la ciudad que era un espacio cerrado, ceñido detrás de sus fortificaciones. Desde finales del siglo XVI, la ciudad se abre al exterior. Poco a poco, las murallas son destruidas, las ciudades dejan de estar cercadas. Hasta el siglo XVII, el interés de los árboles es esencialmente utilitario: alimentación humana, forraje para los animales, fuente calorífica, construcción de viviendas, medicinal, mobiliario, herramientas, militar y estético con las plantaciones de árboles a lo largo de las carreteras. La vegetación arbórea con uso ornamental, se reserva esencialmente a los jardines reales o aristocráticos. En el siglo XVII y XVIII, los árboles comienzan a alinearse por lugares, en los sitios de las murallas o fortificaciones derruidas y se construyen paseos arbolados (alamedas).



Hoy en día, el crecimiento urbano constituye un fenómeno preocupante a escala mundial. En los países en vías de desarrollo, la urbanización de las poblaciones todavía se efectúa a un ritmo muy sostenido de desarrollo, cada vez más Megapolis se localizan allí.

En la actualidad, ya somos más de 6.000 millones de seres humanos los que habitamos el planeta Tierra, y más de la mitad de esa cifra, vivimos en las ciudades. Ciudades que con el tiempo, se han ido edificando y extendiendo a partir de una porción del espacio terrestre, de un territorio apropiado por una sociedad humana. Sus actores son, por lo tanto, conducidos generación tras generación, a modificar dicho espacio (el medio natural), con el fin de desarrollar sus actividades. Las ciudades, consecuencia de dicha modificación, crecen por lo tanto, sobre funciones humanas que varían según las escalas de las ciudades. Las ciudades son el producto de la evolución humana.

La ciudad, agrupación de la población, es un sistema muy particular, muchas veces percibido negativamente por sus habitantes: polución, ruidos, fealdad y todo ello unido a las preocupaciones de la vida cotidiana. El medio urbano, medio complejo, es un ecosistema particular que evoluciona por la intervención del ser humano y de sus actividades. La concentración creciente de las poblaciones en las ciudades, hace del medio ambiente urbano, una apuesta cada vez más sensible.

La particularidad ecológica de la ciudad, es ser un ecosistema creado por el Hombre. Los árboles han sido introducidos en ella, para cumplir diferentes funciones, son también elementos constitutivos del urbanismo.

El hombre y el árbol han cohabitado y han co-evolucionado a través de los siglos, este no ha intervenido siempre de forma negativa sobre el árbol, de la misma forma, no es siempre reconocido el árbol como, "el amigo incondicional del ser humano".

El Árbol como recurso.

El ciudadano necesita vivir en contacto con un medio ambiente menos alienante y más sano. La arborización en el medio urbano, es más que un simple elemento accesorio y decorativo.

Los árboles cumplen unas funciones esenciales en la ciudad, forman parte de los elementos indispensables para la existencia humana y son cada vez más escasos, por ello se han convertido en un recurso para la humanidad. Las sociedades conforman el medio en que evolucionan y, hoy en día, no se puede imaginar el bienestar en un medio urbano sin árboles.

El árbol es un recurso natural, esté aislado o en conjunto, ya que se trata de un bien patrimonial permanente de interés colectivo y no renovable, o al menos, no con facilidad.

Un árbol puede ser de titularidad pública o privada, pero si su valor es alto, deja de ser la noción de bien, para pasar a ser recurso, que lo aproxima a la utilidad pública. La responsabilidad y la solidaridad hacia la colectividad lo sitúan en el plano del interés común. Así, llega a ser un bien por encima de las leyes mercantiles, en el que el poseedor adquiere



una obligación con la colectividad, y ésta a su vez, en cuanto a asistencia para con el propietario.

Pero como cualquier otro recurso, renovable o no, el árbol necesita una política de planificación y gestión que se ocupe de la conservación y desarrollo global del mismo.

El árbol es un sistema vivo, que nace, crece y muere. Este ciclo de vida, con una capacidad de adaptabilidad al medio urbano, varía según las especies y las condiciones de vida. El medio urbano no ofrece condiciones favorables a la perennidad de las plantaciones arbóreas.

En ciudad, los ciclos vegetativos de los árboles urbanos se acortan como consecuencia de las condiciones de vida difíciles y de los compromisos a los cuales son sometidos: falta de espacio, heridas, polución, sequía, vandalismo, compactación del suelo, golpes de los coches, stress,....

En nuestros días, el árbol es un elemento de la arquitectura urbana, bastante a menudo, sobrevive en condiciones muy difíciles. La urbanización a ultranza del territorio modificó, fundamentalmente, las condiciones de existencia de los árboles en ciudad. La duración media de vida de un árbol de alineación en la trama viaria, está comprendida entre 40 y 60 años. Sin embargo, existe un lazo afectivo entre el humano y el árbol, más particularmente marcado en el medio urbano.

El desconocimiento del árbol como un sistema vivo, de sus exigencias y desarrollo y de sus interrelaciones con la ciudad, puede crear problemas, fundamentalmente molestias a la transitabilidad urbana y proximidad de edificios, sin olvidar, el riesgo de los árboles y palmeras de una ciudad, ante posibles roturas y caídas de los mismos.

¿Somos conscientes de cuánto son subestimados y desconocidos los efectos de la presencia del árbol en la ciudad? Los ayuntamientos y la población en general, deben ser conscientes de la importancia de los árboles en la vida cotidiana.

Beneficios del árbol urbano.

Árboles para vivir con salud: el árbol urbano cumple unas funciones, muchas veces no reconocidas y sin embargo tan importantes para nuestra calidad de vida.

El funcionamiento del árbol es una formidable fábrica biológica, que produce muchos beneficios al bienestar ciudadano. El árbol urbano aporta, es beneficioso, imprescindible, fuente de vida en nuestro planeta y ciudadano árbol en nuestras ciudades. El árbol es protagonista en la construcción sostenible de una ciudad más verde.

Posee como valor, un alto grado de utilidad para satisfacer las necesidades del ciudadano. Los árboles son beneficiosos para nuestra salud física y mental con sus numerosos beneficios para los seres humanos. Son valores que se transmiten, no son objetos de reposición como el mobiliario urbano.



Valores ecológicos.

El ÁRBOL tempera y controla el clima y la calidad del aire de la ciudad, mejorando el ecosistema urbano. La contribución de los árboles de las ciudades en la mejora del ecosistema urbano, no se limita ni a las características físicas del medio ni a su impacto sobre el hombre; ella también se hace sentir sobre los seres vivientes de la ciudad; insectos, pájaros y pequeños mamíferos.

• **Regulación térmica:** un árbol ofrece una protección contra el sol y el calor. El follaje de los árboles proyecta sombra que protege de los rayos ultravioleta (UV-B) y refrescan el aire con su evapotranspiración. Los árboles, no sólo impiden que los rayos solares alcancen los materiales pétreos de pavimentos y fachadas, produciendo su calentamiento, sino que además enfrían y humedecen el aire debido al consumo de calor ambiental combinado con la emisión de vapor de agua que se produce en el proceso de fotosíntesis, dando lugar a la sensación de frescor tan grata en los días muy soleados del verano. Un árbol maduro tiene un potencial de enfriamiento equivalente diariamente, a la producción de 5 climatizadores funcionando durante 20 horas. El efecto refrescante también crea una brisa que es apreciada porque renueva el "aire ambiente" de los lugares situados cerca de los grandes parques arbolados.

• **Humedecen el ambiente:** los árboles están constantemente soltando vapor de agua por las hojas. Este fenómeno se llama transpiración (una especie de "sudor"). Refrescan el aire, lo humedecen y nosotros nos beneficiamos de ello.

• **Regulación hídrica:** como todos los vegetales, los árboles juegan un papel importante en la regulación del ciclo del agua. Tres fenómenos intervienen, la absorción por las raíces para la nutrición del árbol (puede alcanzar hasta 200l/día), la retención por el volumen explorable radicular que se comporta como una esponja y por la evapotranspiración, del 50 al 70% del agua de lluvia, vuelve a la atmósfera por el árbol.

· **Regulación del viento:** los árboles reducen la velocidad del viento, ofreciendo una resistencia al desplazamiento del aire. Una pantalla densa formada de árboles de diferentes tamaños y especies, puede permitir crear, detrás de él, una zona de calma momentánea. La velocidad del viento puede ser reducida al 50 % sobre una distancia de 10 a 20 veces la altura de la pantalla.

· **Papel de depurador del aire:** el árbol contribuye a higienizar el aire polucionado de nuestras ciudades, sus hojas captan las partículas de polvo contenidas en el aire, frenando la velocidad de circulación del aire, humidificando el aire y ofreciendo una gran superficie de contacto. Absorbe CO₂ para su fotosíntesis (así como una parte de SO₂), libera sustancias aromáticas, fábrica oxígeno por su fotosíntesis. Como en la naturaleza, el árbol urbano podrá regular una parte de la polución, pero será ahogado, si ésta se convierte en masiva o permanente. Los efectos de la polución sobre los árboles son fácilmente observables, necrosis parciales o totales de las hojas, decoloración y caída prematura de las hojas, debilitamiento generalizado del árbol, convirtiéndolos en vulnerables a ciertas enfermedades. El árbol urbano es también vulnerable a la polución.



· **Sumidero de CO₂:** las actividades humanas emiten gases de efecto invernadero (el principal es el dióxido de carbono) que hacen aumentar la temperatura media de la Tierra, este calentamiento está cambiando el sistema climático del planeta y los árboles son herramientas importantes en la lucha para detener ese cambio climático, ya que absorben y almacenan (secuestran), el dióxido de carbono (CO₂), antes de que tenga la posibilidad de alcanzar la estratosfera donde ayuda a atrapar el calor alrededor de la superficie de la tierra. Aunque toda materia vegetal absorbe CO₂ como parte de su fotosíntesis, los árboles procesan mucho más CO₂ que las plantas más pequeñas debido a su gran tamaño y su conjunto de raíces. Esencialmente, los árboles, como reyes del mundo vegetal, tienen mucha más "biomasa maderera" para atrapar el CO₂, que las plantas menores, y así entonces, se pueden considerar como los "sumideros de carbono" más eficientes de la naturaleza.

- Una superficie de 1.000 m² de árboles, produce bastante oxígeno, diariamente, para cuatro personas, y esta superficie se puede alcanzar con cuatro árboles maduros (Ej. Quercus rubra).

- El árbol absorbe 15 veces más dióxido de carbono, que expulsa.

- En el medio urbano, un árbol de 30 años, fija de media al año, unos 9 Kg. de dióxido de carbono.

- A medida que nos acercáramos a un espacio arbolado, la concentración de Ozono (O₃), considerado como uno de los contaminantes de mayor preocupación en la actualidad, desciende, pudiendo alcanzar hasta un 50% menos, cerca de las hojas.

- El aire de una calle, de una ciudad, con una alineación de arbolado viario, contiene de 3 a 7 veces menos partículas en suspensión que el aire de una calle sin árboles.

- Absorbe gases contaminantes, disminuyendo los malos olores, enmascarándolos con su propia fragancia.



· **Biodiversidad:** los árboles ofrecen un espacio de vida (hábitat) a una multitud de animales y de plantas, son el centro de todo un ecosistema particular. Ellos juegan pues, un papel primordial en el equilibrio de los micro ecosistemas presentes en las ciudades.

· **Pantallas visuales y sonoras:** en el curso de las cinco últimas décadas, el nivel medio de ruido ha aumentado considerablemente en la mayoría de las ciudades. La presencia de arbolado puede remediar la incomodidad provocada por un nivel de ruido demasiado elevado. Los árboles/obstáculos situados en el trayecto de las ondas sonoras, pueden absorber, desviar o refractar, el ruido. La vegetación, por sus hojas más o menos porosas, puede reducir la tasa de energía sonora. Diversos estudios sobre la creación de zonas "tampón", demostraron que una banda de terreno arbolado, redujo el ruido de 6 a 8 decibelios por cada 30 metros de pantalla arbórea. Esta atenuación es importante, sabiendo que una reducción de 12 decibelios corresponde a una disminución de la sensación sonora, del orden del 50 %.

· Las pantallas arbóreas pueden utilizarse, también, con el objeto de ocultar vistas no gratas para los ciudadanos y mejorar por ello, el atractivo de la ciudad. Como claros ejemplos, se pueden citar las zonas industriales o los numerosos edificios antiestéticos presentes en nuestras ciudades.

Valores sociales, estéticos y psicológicos.

Los espacios verdes, y dentro de éstos el arbolado, desempeñan un importante papel en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. El arbolado permite mantener en el interior de las poblaciones, una cierta proporción de elementos naturales, indispensables para el equilibrio psíquico de las personas; al mismo tiempo que mejora la estética del paisaje urbano, creando un contraste de color y de forma, en beneficio del entorno más próximo. Mejoran nuestro entorno de vida, el árbol en nuestra vida cotidiana, ofrece un espacio de quietud y de reposo.

El papel antidepresivo del árbol y su efecto beneficioso sobre la salud de las personas, genera unos beneficios económicos que de ningún modo pueden ser cuantificados, sobre todo, en la sociedad que vivimos actual-

mente, la de las prisas y en la cual, el stress y las depresiones son el pan nuestro de cada día. Los árboles proporcionan a las personas, sensaciones de confort, las cuáles ayudan a eliminar la tensión nerviosa o emocional, y mejoran el efecto general sobre la salud y el equilibrio psicológico de las personas.

Los árboles contribuyen a la salud y cohesión social de una ciudad, con la reducción del estrés, la mejora del bienestar psicológico y del recreo de sus habitantes. Los espacios arbóreos urbanos son lugares por excelencia para la práctica de actividades físicas y de aire libre, con el resultado de un estado emocional positivo.

Los espacios arbolados sirven de lugares de recreo para el descanso, el paseo, el deporte y la interpretación de la naturaleza. Su función social proviene del papel que ellos juegan, facilitando el acceso del público a sus actividades de ocio y favoreciendo los encuentros entre los ciudadanos.



Del mismo modo, habría que destacar el importante papel que desempeñan los árboles en el ámbito educativo. Los árboles y la fauna que en ellos se cobija constituyen, para algunos niños, casi la única expresión de la naturaleza a su alcance. Los árboles de la ciudad pueden ser utilizados como instrumento de enseñanza para el descubrimiento del mundo vegetal, fomentándose al mismo tiempo el respeto por la naturaleza y la educación en materia de medio ambiente

Valores paisajísticos.

El árbol alegra nuestros paisajes urbanos, en alineaciones a lo largo de nuestras calles, los árboles marcan el ritmo, organizan la trama, dan la escala, estructuran lo urbano. Constituyen un código de lectura, indican las curvas, la entrada a una ciudad o ponen en valor a un monumento,...

Solitario o en grupo, los árboles ofrecen perspectivas y son, además, indicadores estacionales, al mostrar sus diferentes aspectos en cada época del año. Los ciudadanos normalmente, están rodeados de un ambiente estático, siendo los árboles los que ofrecen aspectos como el color, el olor, el sonido, todos ellos cambiantes según las estaciones, induciendo al ciudadano a recordar los diferentes ciclos naturales.

La vegetación también influye sobre el medio urbano en su expresión física. Ella mejora la estética del paisaje edificado, creando un cambio de textura, un contraste de color y de forma con relación a los edificios adyacentes. A los accesos de un edificio o de una residencia bien dispuesta, la vegetación, los árboles y los arbustos, se armonizan con los elementos arquitecturales y los ponen en valor. La diversidad de los follajes y de la florescencia de las diferentes especies arbóreas, añaden una nota importante entre las masas edificadas, demasiado a menudo concentradas y rodeadas de vastos espacios de estacionamiento.

Beneficios económicos.

El árbol revaloriza las propiedades inmobiliarias y es atractivo turístico en alza. Una zona urbanizada con grandes masas verdes, siempre tendrá más valor que si no existiesen; siendo por norma general, el arbolado, el eje principal de la masa verde, y por lo tanto, el reclamo patrimonial.

El incremento de visitantes a las ciudades es otro de los beneficios del arbolado urbano, existen en la actualidad diversos puntos de la geografía española que son visitados sólo para ver ejemplares arbóreos. El arbolado, bien tratado, hace que las zonas se revaloricen. Las ciudades con un patrimonio arbóreo bello, sano y seguro son más atractivas y valoradas.

El recurso árbol hace que una ciudad rica en árboles posea un carácter y una personalidad de la que la ciudadanía se siente orgullosa y de la que los visitantes pueden disfrutar.

El ciudadano árbol.

El humano desprecia al árbol, pero él le permite la vida. El humano lo utiliza, lo arranca, corta, aplasta, quema abriendo hasta el fin su herida, el árbol aun así, es generoso, pero el humano se olvida.

El árbol urbano, "desarraigado" del bosque, su medio original y "trasplantado" en medio urbano, se encuentra sometido a un cierto número de agresiones. Sistema vivo que se desarrolla en un lugar artificial, fuertemente agresivo para él, debe ser objeto de atenciones particulares.

El árbol urbano, es un ser vivo que no se encuentra en un estado de crecimiento normal, correspondiente a sus exigencias naturales, se esfuerza por sobrevivir en un medio que a pesar de los esfuerzos que hacemos, le es cada vez más hostil. El árbol urbano en continua evolución, necesita de una gestión dinámica, que implica una adaptación de las frecuencias de intervención según la edad del árbol. No basta plantar el árbol, también hay que asegurarse de que sobreviva y de que haya conciencia pública de sus necesidades.

La conservación de los árboles de nuestras ciudades, está fuertemente influenciada por los compromisos del medio urbano, pero cada vez más, los ciudadanos y ciudadanas, las instituciones, las organizaciones, los profe-



sionales, las agencias gubernamentales y las organizaciones privadas, reconocen la importancia de los árboles, de su protección y de su revalorización, para las generaciones presentes y futuras.

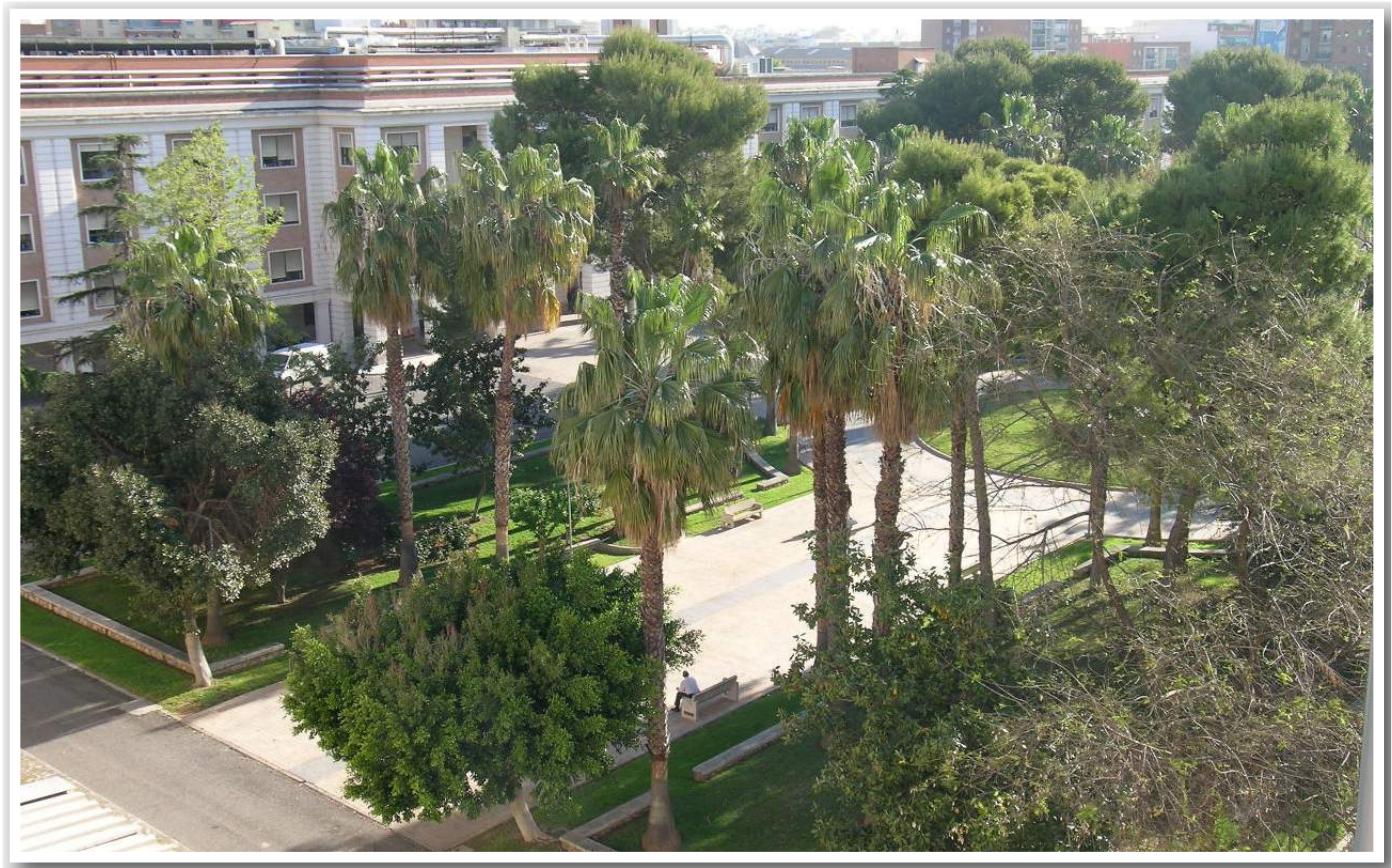
Para mejorar permanentemente la calidad ambiental de una ciudad y su grado de cohesión, tanto social como territorial, debemos conservar, proteger y mejorar un SISTEMA ARBOLADO aplicado de forma integradora en las zonas urbanas, que podría reducir un 20% el contenido de partículas en el aire y el CO2 entre un 10 y 20%.

Los árboles forman parte del patrimonio colectivo y deben ser preservados como tales. Perennizar y desarrollar el patrimonio arbóreo, administrar la herencia que constituye los árboles plantados, a veces desde hace dos siglos, procurar que los árboles y los ciudadanos puedan vivir en armonía, tales son los ejes de la política del árbol urbano a desarrollar por las ciudades. Porque un ayuntamiento rico en árboles posee un carácter y una personalidad de quien la población está orgullosa.

**Santiago Uribarrena Bollain,
Técnico del Servicio Municipal de Jardinería
del Área de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible
del Ayuntamiento de Valencia**

Vistas

panorámicas





Catálogo de árboles

Página | Especie (*nombre científico*)

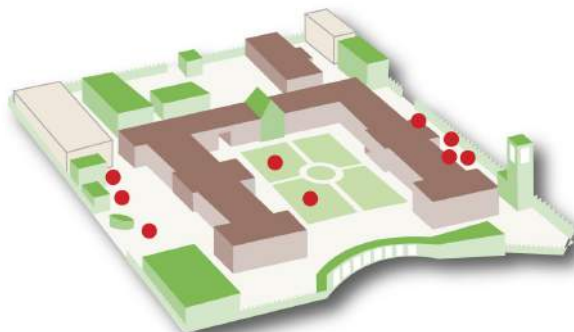
28. Olivo – *Olea europea*
29. Arce negundo – *Acer negundo*
30. Higuera – *Ficus carica*
31. Falso pimentero – *Schinus molle*
32. Pino piñonero – *Pinus pinea*
33. Pino canario – *Pinus canariensis*
34. Cedro – *Cedrus deodara*
35. Palmera canaria – *Phoenix canariensis*
36. Pino carrasco – *Pinus halapensis*
37. Jacaranda – *Jacaranda mimosifolia*
38. Ficus benjamina – *Ficus benjamina*
39. Palmera de abanicos – *Washingtonia filifera*
40. Tipuana – *Tipuana tipu*
41. Fresno común – *Fraxinus excelsior*
42. Magnolio – *Magnolia grandiflora*
43. Naranja amargo – *Citrus aurantium*
44. Ciprés común – *Cupressus sempervirens*
45. Cica – *Cycas revoluta*
46. Alcornoque – *Quercus suber*
47. Palmito - *Chamærops humilis*
48. Encina – *Quercus ilex subsp. Ilex*
49. Palmera china – *Livistona chinensis*
50. Tilo – *Tilo cordata*
51. Ficus nitida – *Ficus microcarpa*
52. Algarrobo – *Ceratonia siliqua*
53. Roble australiano – *Grevillea robusta*
54. Árbol botella – *Chorisia speciosa*
55. Ciruelo rojo – *Prunus pisardi*
56. Madroño – *Arbustus*
57. Granada – *Punica granatum*
58. Arce rojo - *Acer platanoide "Crimson King"*
59. Tamarisco – *Tamarix gallica*
60. Sabina rastrera – *Juniperus sabina*
61. Mirto – *Myrtus communis*

Olivo

Olea europaea



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 9

Notas

Otras denominaciones: Olivera, aceituno

Nombre vulgar en valenciano: Olivera

Árbol frondoso, de crecimiento lento, que no suele pasar de 10 m de altura pero que puede llegar a vivir más de 1500 años. Tronco, grueso e irregular, llegando a retorcerse y hacer formas como torturadas, estrafalarias, con copa amplia. Las hojas perennes, de textura coriácea y color verde-gris en su cara superior y plateadas por debajo, le otorgan un carácter luminoso, fresco y brillante, que contrasta con el aspecto senil de su tronco y ramas. Las flores forman racimos que aparecen en las axilas de las hojas y son de color blanco, con un olor agradable.

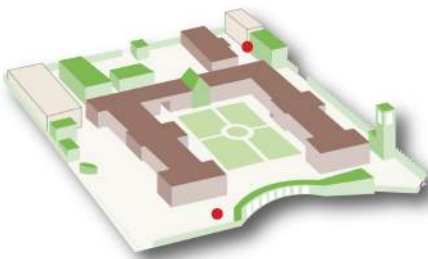
Florece mediada la primavera. Al final de otoño o en invierno los frutos, las olivas o aceitunas, se hacen patentes sobre las ramas, primero verdes y después en oscuros tonos violáceos, redondeados u ovalados, grandes o pequeños, según la especie de olivo.

Arce negundo

Acer negundo



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 2



Notas

Otras denominaciones: Bordo, arce americano, arce de hojas de fresno

Nombre vulgar en valenciano: Negundo.

Arbol caducifolio de origen estadounidense, de rápido desarrollo, que llega a alcanzar una altura de 12-15 m, con un diámetro de la copa de 6-8 m y forma redondeada, densamente ramificada. Madera joven lisa, verde, cubierta por un velo blanco. Hojas compuestas de 3 a 5 folíolos oblongos y dentados brillantes en el haz y mates en el envés.

Floración primaveral, con flores femeninas largamente pediceladas, de cáliz con 4 sépalos soldados en la base, corola ausente, gineceo bicarpelar, con 2 estilos. Flores masculinas largamente pediceladas, cáliz con 4 sépalos soldados en la base, corola ausente y androceo de 4 estambres. Los frutos aparecen agrupados en inflorescencias de tipo sámaras aladas con 2 semillas en su interior que permanecen en el árbol tras la caída de la hoja. La madera es muy ligera y se pudre con facilidad.

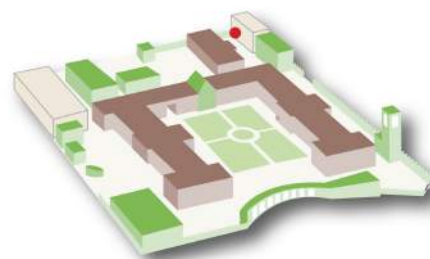


Higuera

Ficus carica



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 1

Notas

Otras denominaciones: Brevera, cabrahigo, higuera breval

Nombre vulgar en valenciano: Figuera

Árbol caducifolio proveniente de Asia menor, muy conocido por sus frutos, los higos brevales. Corteza lisa y color gris. Hojas caducas rugosas, en general palmadas, de color verde oscuro en la cara superior y de tonalidad verde más clara en la inferior.

La mayoría de higueras cultivadas solo poseen flores femeninas. Para su fecundación se requiere la presencia de una higuera macho (cabrahigo) que posee flores femeninas y masculinas, y de un insecto himenóptero, la *Blastophaga*, que se desarrolla en los ovarios de flores completas de esta última, y escapa cargada de polen para fecundar las flores de los pies femeninos situados en su vecindad.

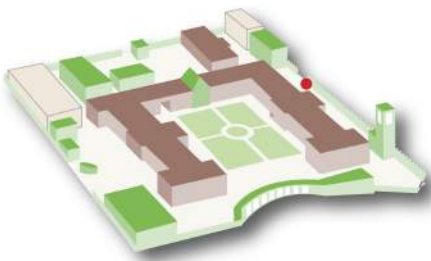
Hay más de 40 variedades de higuera común e higueras silvestres, también llamadas macho (cabrahigo) que poseen flores masculinas y femeninas, con hojas y frutos más pequeños solo en verano, no comestibles. Está poco extendido como bonsái debido a la dificultad de ramificar su copa y por el tamaño grande de sus hojas.

Falso pimentero

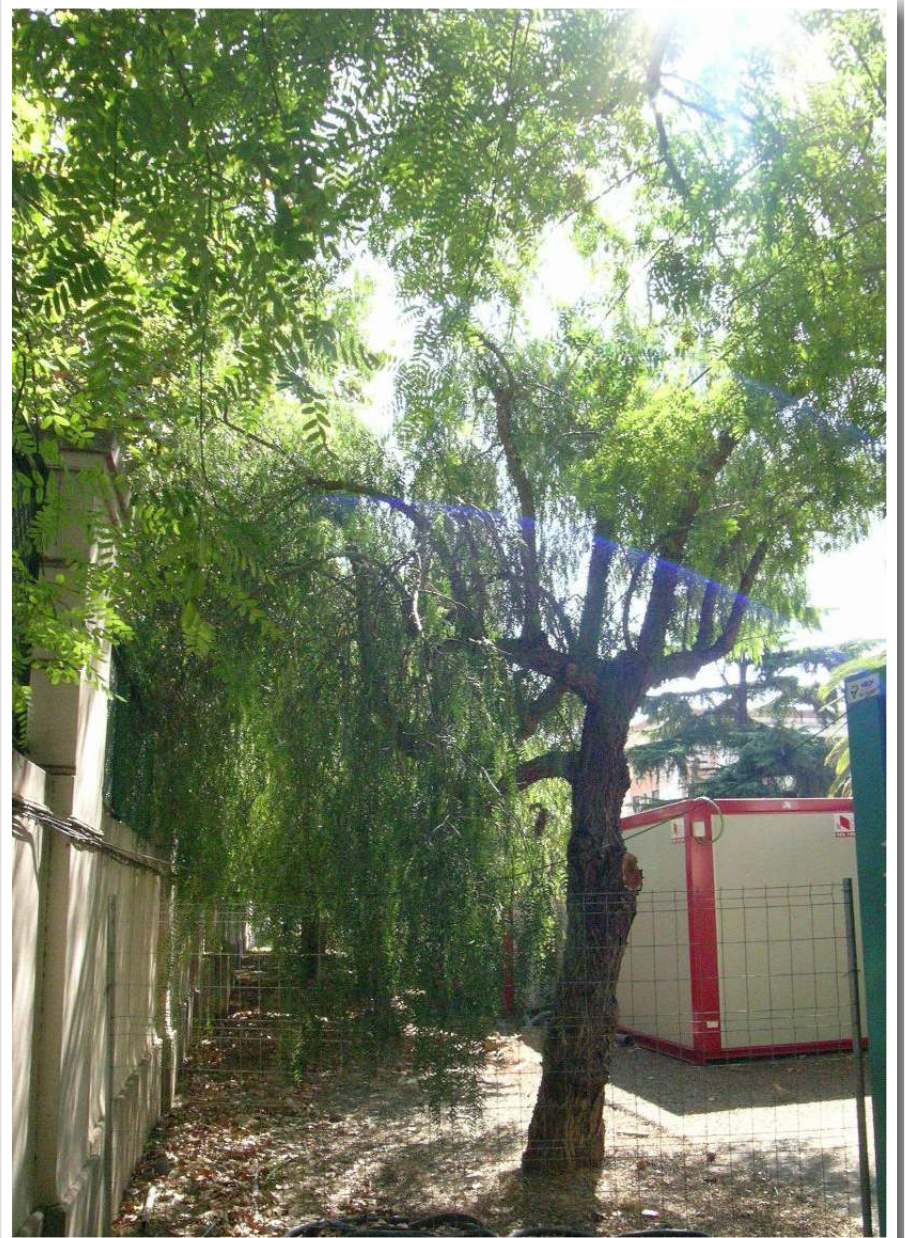
Schinus molle



· Detalle del fruto



· Número de ejemplares: 1



Notas

Otras denominaciones: Pimentero falso, aguaribay, especiero, lentisco del Perú

Nombre vulgar en valenciano: Pebrer bord

Arbol llorón, de origen sudamericano. Crece de forma natural en América del Sur, desde el sur de Méjico hasta el norte de Chile, principalmente en Perú, llegando hasta los 3.900 m de altitud en los Andes. En España se cultiva en provincias cálidas. Perennifolio y de rápido crecimiento. Suele medir 6-8 m de altura, aunque en condiciones óptimas alcanza 25 m. Corteza pardo oscura, a veces grisácea o coloreada de rojo, de superficie agrietada, más o menos áspera y escamosa. Ramas gráciles colgantes. Las hojas en forma de helecho, están divididas en numerosos folíolos estrechos y lanceoladas; lisos y de color verde intenso.

Flores hermafroditas o unisexuales de pequeño tamaño, agrupadas en panículas colgantes terminales y axilares, de color amarillento o amarillo-verdoso. Desde finales de invierno a verano produce ramilletes abiertos de flores diminutas, amarillas, que dan lugar a frutos de color rojo-rosado y del tamaño de un guisante. Fruto en drupa de color rosa brillante, del tamaño de un grano de pimienta.

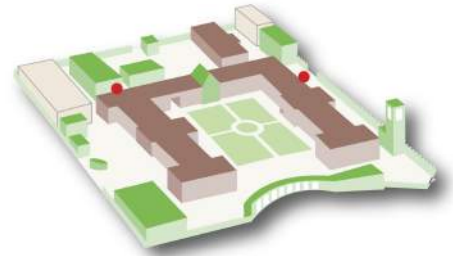


Pino piñonero

Pinus pinea



· Detalle del fruto



· Número de ejemplares: 2

Notas

Otras denominaciones: Pino parasol, pino piñonel, pino real

Nombre vulgar en valenciano: Pi pinyoner

Árbol típicamente mediterráneo, perteneciente a las coníferas, perennifolio de hasta 30 m. Los adultos presentan la copa en forma de sombrilla. La corteza es muy gruesa, de color pardo grisáceo y muy fisurada, se desprende en grandes plaquetas en la madurez, dejando grandes manchas rojizas. Posee raíces secundarias muy desarrolladas para extraer agua de las capas profundas. Hojas aciculares algo rígidas y punzantes de 10 a 20 cm de largo, agrupadas de dos en dos. Los ejemplares jóvenes tienen las hojas de color verde azulado y las de los adultos muestran un color verde claro vivo.

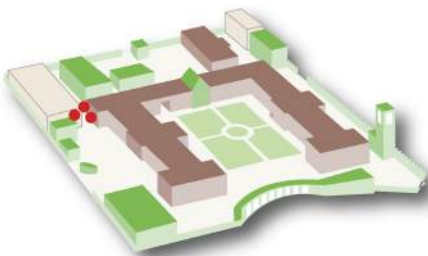
Florece en primavera, no llegando a madurar los piñones, que puede mantener su capacidad de germinación varios años. Desarrolla unas flores masculinas de forma cilíndrica, agrupadas en gran número, formando espigas alargadas de color amarillo vivo. Las flores femeninas también están agrupadas en un cono de color verde rojizo. Su fruto es una piña globoso-ovoidea de 8 a 15 cm x 7 a 10 cm, subsésil, caduca, brillante, de apófisis convexas. Es un árbol de crecimiento lento y gran longevidad, que llega a vivir hasta 500 años

Pino canario

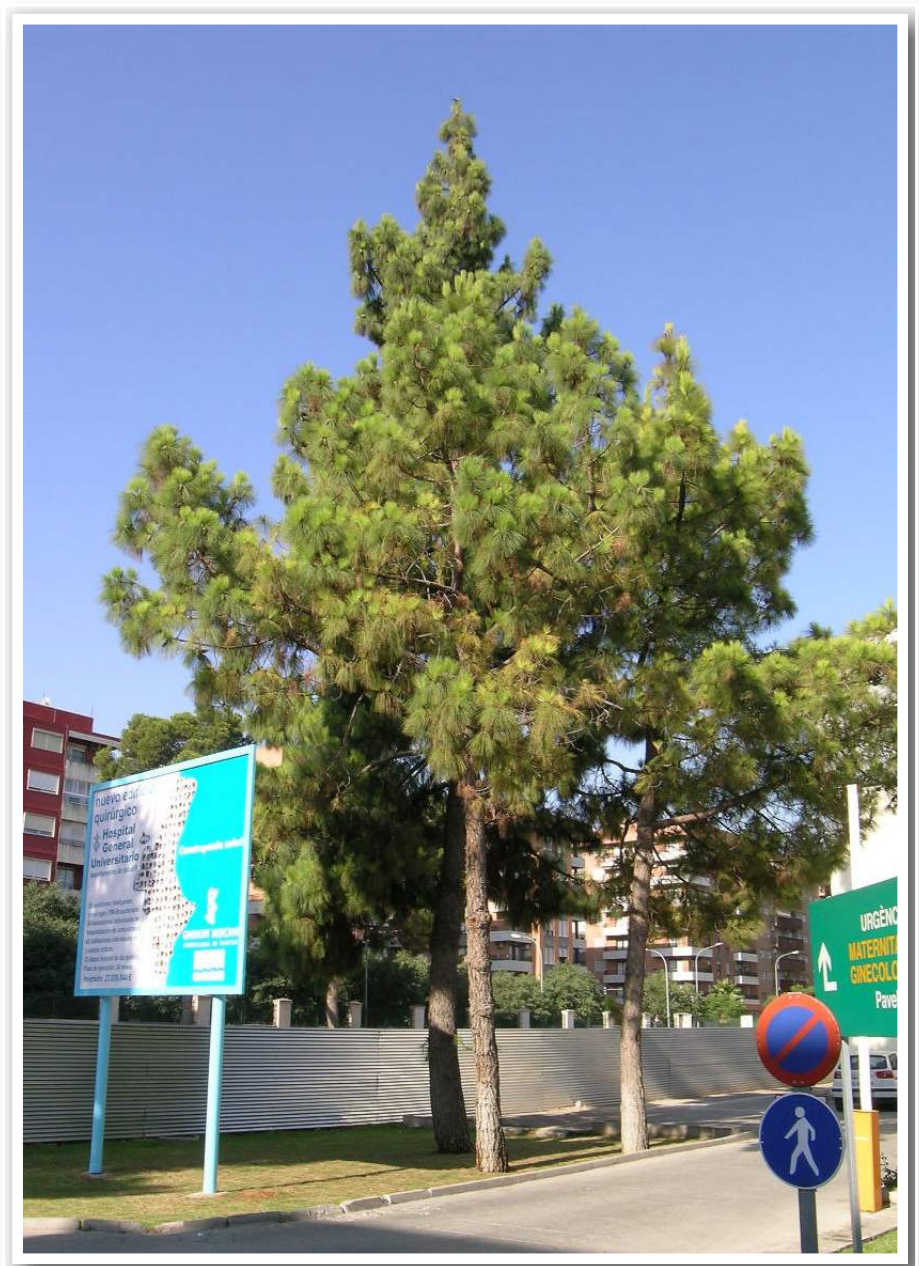
Pinus canariensis



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 3



Notas

Otras denominaciones: Pino de Canarias

Nombre vulgar en valenciano: Pi canari

Majestuoso árbol de largas hojas aciculares, originario de las Islas Canarias, de porte piramidal y talla elevada que puede alcanzar los 60 m de altura aunque lo normal es que no sobrepase los 25 m. Hojas aciculares, persistente, finas, aparecen agrupadas de tres en tres y su longitud es mayor que en otras especies.

Flores masculinas ovaladas agrupadas en espigas terminales en los extremos de los ramillos de unos 5 a 10 cm de largas. Son de color amarillo verdosas en un principio quedando rojizas en la madurez. Las femeninas en conos solitarios o en pares de color verde rojizo en el extremo de los ramillos. Piñas fusiformes de color pardo y lustrosas. De 12 a 18 cm de largo por 5 cm de diámetro, subsentadas y con escamas de apófisis prominentes. Piñones de unos 12 mm de largo, color más oscuro por una cara que por la otra y con ala fija de unos 2 cm e larga. Florece a principios de primavera, madurando en la segunda primavera y diseminando en el tercer verano. Fructifica anualmente pero con más profusión cada 3 o 4 años.

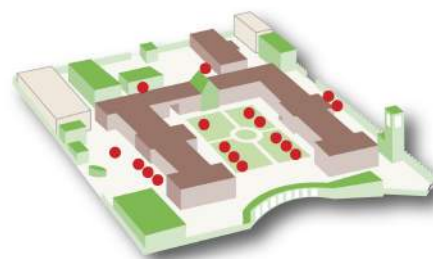


Cedro

Cedrus deodara



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 17

Notas

Otras denominaciones: Cedro del Himalaya, cedro llorón, cedro deodara.

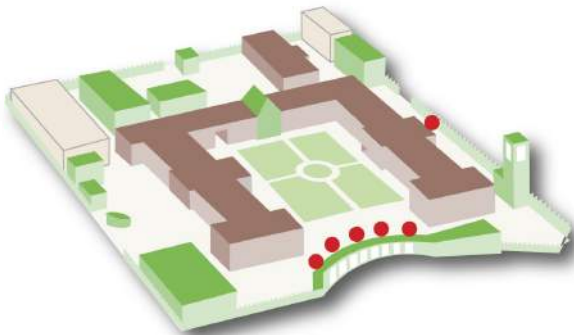
Nombre vulgar en valenciano: Cedro de l'Himalaia

Árbol que puede alcanzar los 40-50 m. de altura, incluso en su lugar de origen (oeste de la cordillera del Himalaya) se encuentran pies de 70 metros. Mantiene la silueta piramidal a veces truncada en el extremo por algún rayo, durante la mayor parte de su vida. Las ramas crecen horizontalmente, con los ápices caídos. Hojas aciculares, ya individuales o en ramillete, de 2,5-4 cm de largo, delgadas, blancas y flexibles, de color verde grisáceo.

Las flores masculinas aparecen individualmente. Se agrupan en formas cilíndricas, de 3-6 cm de largo, amarillentos o rosa pálido. Las femeninas aparecen en pequeñas piñas de 1 cm de largo, verde claro o rojizas. Florece en otoño. Es un árbol muy longevo, pudiendo llegar al milenio.

Palmera canaria

Phoenix canariensis



· Número de ejemplares: 6



· Detalle de hoja

Notas

Otras denominaciones: Palmera canaria, palma canaria, fénix, palma de las Canarias, támara.

Nombre vulgar en valenciano: Palmera canària

Es un árbol de singular belleza por su porte, follaje y color de la fructificación, muy cultivado y ampliamente distribuido en África, América, Europa y Asia. La copa puede medir hasta 10 m de diámetro, produciendo una amplia sombra. De crecimiento lento, puede alcanzar los 20 m de altura, con un tronco de 1 m de diámetro. Hojas peniformes y arqueadas, de 5-6 m de longitud, compuestas por 150-200 pares de hojuelas acuminadas, verde brillante.

Palmera dioica que presenta flores masculinas y femeninas en individuos distintos. Las femeninas producen grandes racimos de frutos anaranjados. Flores minúsculas, amarillo pardo, reunidas en mazorcas colgantes de más de 1 metro de longitud, que brotan en Abril y van seguidas de frutos ovoidales, parecidos a dátiles, pardo dorado, de 2,5 cm, que sólo maduran en los climas más favorables.

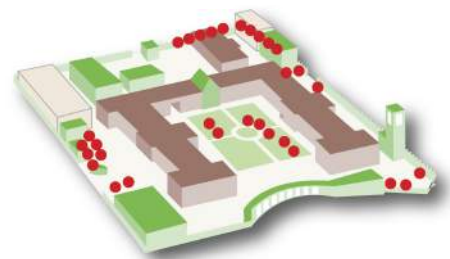


Pino carrasco

Pinus halapensis



· Detalle de hoja y fruto



· Número de ejemplares: 31

Notas

Otras denominaciones: Pino de Alepo, pino blanquillo, pino borde, pino carrasqueño

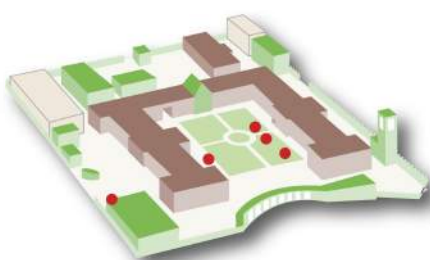
Nombre vulgar en valenciano: Pi blanc

Árbol de 15 a 20 m de altura y de 5 a 7 m de diámetro. Crece en zonas mediterráneas. Al hacerse adulto queda desguarnecido en su base y su copa forma una ancha sombrilla de aspecto ligero. Ramas verticiladas al principio aunque en seguida comienzan a aparecer de manera más anárquica sobre el fuste. La corteza tanto en el fuste joven como en las ramas tiene coloración grisácea o plateada que se torna más oscura, pardo rojiza y con teselas alargadas con la edad. Yemas apuntadas con base cilíndrica, sin resina y recubiertas de escamas pardas. Hojas perennes, agujas finas de 6 a 15 cm de largo, agrupadas de dos en dos, a veces de tres en tres, color verde claro, lisas. Especie monoica que florece a mediados de primavera.

Flores masculinas de forma oval, unos 5-8 mm de largo, amarillas y agrupadas en espigas de 5-8 cm. Las femeninas en conos verdes rosáceos a violáceos que aparecen solitarios, opuestos o verticilados, de forma erecta y largamente pedunculados. Los frutos son conos o piñas ovoides, simétricos, de 8 a 12 cm de largo, de pedúnculo corto, color marrón claro amarillento



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 5



Notas

Otras denominaciones: Falso palisandro, tarco

Nombre vulgar en valenciano: Jacaranda

Arbol caducifolio originario de Brasil, de rápido crecimiento y copa esférica. Tamaño medio de 6 a 10 m de altura y de 4 a 6 m de diámetro de copa, aunque puede sobrepasar los 25 m. Hojas perennes (caducas con heladas fuertes), parecidas a las de un helecho, opuestas, bipinnadas, de 15 a 30cm de largo, con 16 o más pares de divisiones que portan cada una de 12 a 24 pares de foliolos oblongos, de un centímetro de largo, de color verde grisáceo.

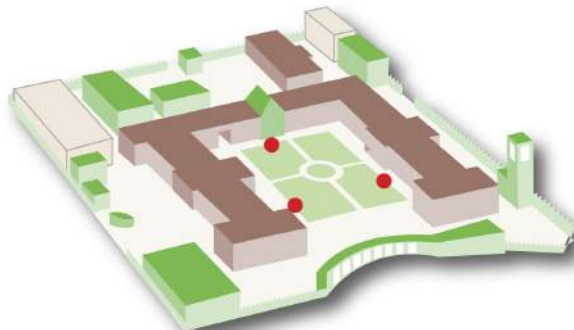
Las flores se reúnen en espigas y son azules o púrpura azulado, de 5 cm de largo, en racimos al extremo de las ramas hasta de 25 cm de largo. La floración se produce en primavera, cubriendo todo el árbol de manera espectacular. Puede haber una segunda floración a principios de otoño. El fruto es un cápsula leñosa plana marrón oscuro con semillas aladas, que aparece a finales de otoño y permanece todo el año.

Ficus benjamina

Ficus benjamina



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 3

Notas

Otras denominaciones: Ficus de hoja pequeña, matapalo, ficus benjamín

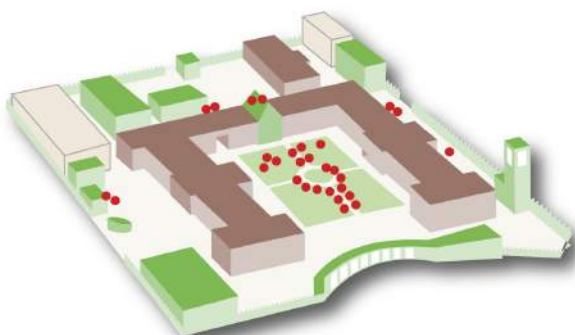
Nombre vulgar en valenciano: Ficus de fulla menuda

Árbol de pequeño porte, perennifolio, que desarrolla raíces aéreas, con ramas flexibles y tallo poco robusto. Hojas pequeñas, pecioladas, con forma oval y con un color verde brillante. Presentan, al crecer, unas ondulaciones muy características de la especie.

Flores pequeñas, en inflorescencias a modo de siconos, de color blanquecino-amarillento. Sin importancia ornamental. Fruto pequeño, esférico y con un gracioso color rojo sangre que lo hace resaltar aún más.

Palmera de abanicos

Washingtonia filifera



· Número de ejemplares: 34



· Detalle de hoja

Notas

Otras denominaciones: Washingtonia, wachintona, pritchardia, palma de California, palmera californiana de abanico, wasintonia, palmera de California, palmera del desierto, palmera de abanicos

Nombre vulgar en valenciano: Washingtònia, palmera de Califòrnia.

Palmera de tronco grueso, proveniente del desierto americano, unicaule, sin capitel, columnar de hasta 60-80 cm de diámetro y 1 m en la base y altura de 8-12 m pudiendo llegar hasta 20 m, fisuras verticales y anillos poco marcados. Hojas en forma de abanico divididas hasta casi un tercio (aspecto vertical de la hoja) en segmentos largos, colgantes y con los bordes filamentosos, de hasta 2,5-3 m, limbo de 2 m de diámetro, pecíolo largo, de color verde con espinas recurvadas en forma de anzuelo a lo largo del margen, las hojas marcescentes (una vez secas quedan dobladas y pegadas junto al tronco), segmentos de 5 a 7 cm.

Inflorescencia arqueada, colgante, ramificada, interfoliar y más largas que éstas, con flores hermafroditas, de color crema, olorosas, florece según el lugar a finales de primavera y en verano. Fruto en drupa, pequeño (6 mm), ovoide, negruzco, con una semilla, caen en invierno. Diámetro mayor conocido 60-80 m. Edad media hábitat 180-200 años (máximo 260).

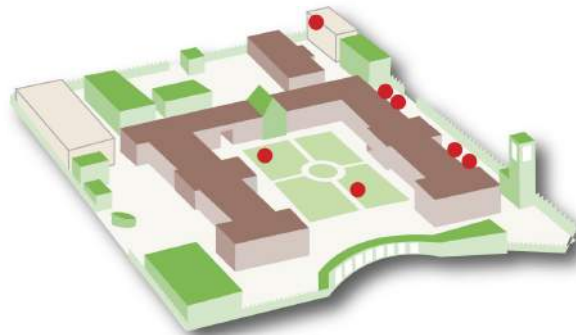


Tipuana

Tipuana tipu



· Detalle de hoja y flor



· Número de ejemplares: 7

Notas

Otras denominaciones: Palo rosa, tipa.
Nombre vulgar en valenciano: Tipuana.

Originaria de Sudamérica, es un árbol de rápido crecimiento, de altura media, con el tronco cilíndrico y la corteza agrietada de color gris oscuro, con la copa muy aparasolada. Hojas compuestas, de 40 cm de largo, imparipinadas, de color verde claro con 11 a 29 folíolos oblongos.

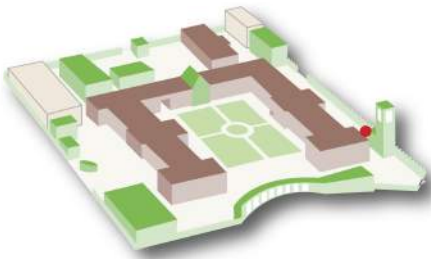
Flores de color amarillo, agrupadas en inflorescencia. Frutos en forma de legumbre alada (tipo samara) con una sola semilla en su interior.

Fresno común

Fraxinus excelsior



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 1



Notas

Otras denominaciones: Fresno europeo, fresno negro

Nombre vulgar en valenciano: Freixe de fulla gran

Árbol caducifolio con una altura habitual de 8 a 12 m, pero que puede alcanzar hasta 40 m. Forma redondeada. Hojas opuestas, compuestas de 9-13 folíolos sentados, oblongo-lanceolados, de margen aserrado. Miden 5-11 cm de longitud y 2,5-3,3 cm de anchura. Los folíolos son glabros y de color verde oscuro en el haz y más pálidos y con alguna pubescencia junto al nervio central en el envés.

Florece en primavera, por abril o mayo, antes de que broten las nuevas hojas. Flores en racimos axilares, precoces, con 2 estambres y perianto ausente. Fruto en sámara oblongo-lanceolada, lampiño, oblicuamente truncado o escotado en el ápice. Semilla oblonga, unilocular por aborto. Los frutos maduran en otoño y se mantienen a veces sin caer durante todo el invierno

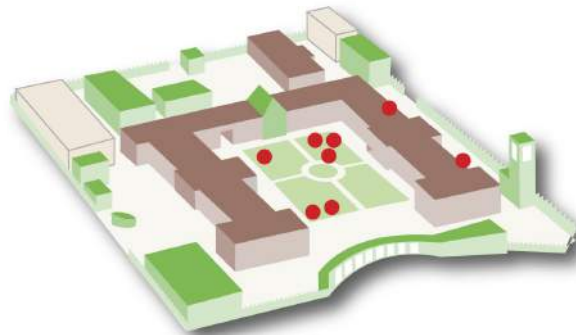


Magnolio

Magnolia grandiflora



· Detalle de la flor



· Número de ejemplares: 8

Notas

Otras denominaciones: Magnolia
Nombre vulgar en valenciano: Magnoli

Es un árbol de procedencia norteamericana, de enorme belleza ornamental y crecimiento lento que puede llegar a medir hasta 30 m de altura. De porte piramidal, ramificado desde la base, abierto y poco denso, tiene una corteza sin asperezas y de color gris negruzco. Hojas perennes, alternas, ovado-oblongas, acuminadas, coriáceas, verde brillantes por el haz y de color hierro oxidado por el envés.

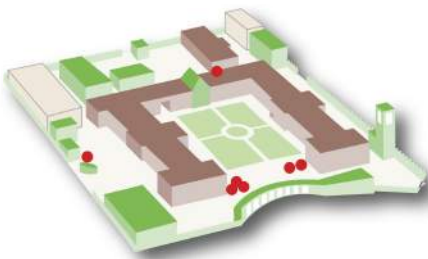
Floración a finales de primavera o principios de verano. Cada flor en particular es muy poco duradera, pero dada la abundancia de flores que aparecen en tiempos sucesivos, el árbol permanece florido durante largo tiempo. Flores grandes, de color blanco, muy vistosas y con un intenso aroma. Androceo con numerosos estambres dispuestos en espiral, filamentos purpúreos. Cáliz con 3 sépalos caedizos. Corola con 6-12 pétalos en disposición helicoidal. Carpelos numerosos, libres, dispuestos helicoidalmente. Fruto cónico, con forma de piña y semillas de color rojo intenso.

Naranja amarga

Citrus aurantium



· Detalle de fruto



· Número de ejemplares: 7



Notas

Otras denominaciones: Naranja agrio, naranja amarga, naranja agria, azahar.

Nombre vulgar en valenciano: Taronger bort, taronger amarg

Árbol perennifolio de origen asiático, introducido en Europa en el siglo XI, de 3-5 m de altura, con la copa compacta, frondosa, globosa, y el tronco de corteza lisa y color verde grisáceo. Hojas persistentes, verde oscuro brillante, elípticas, lanceoladas y olorosas, presenta una parte ensanchada entre el peciolo propiamente dicho y la hoja

Flores blancas y muy aromáticas (flor de azahar), de unos 2 cm de diámetro. Florece a principios de primavera. Fruto globoso, algo aplastado, de unos 7-8 cm de diámetro, de superficie algo rugosa y de color naranja intenso en la madurez, que aparece en otoño-invierno y permanece todo el año. Pulpa ácida y amarga.

Se distingue fácilmente del naranja dulce por las largas espinas que tiene en la axila de las hojas inferiores.

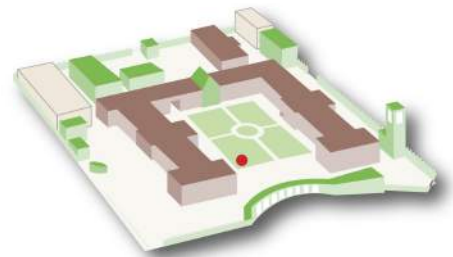


Ciprés común

Cupressus sempervirens



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares:1

Notas

Otras denominaciones: Ciprés piramidal, ciprés italiano, ciprés de los cementerios

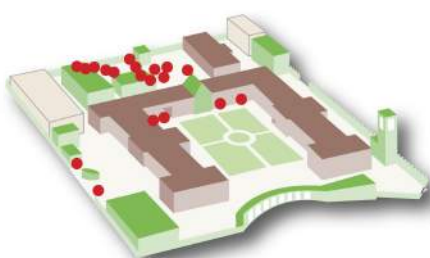
Nombre vulgar en valenciano: Xiprer

Se trata de una especie propia de montañas semiáridas del este y el sur del mediterráneo. Es una conífera de crecimiento rápido en los primeros años y gran longevidad (se citan ejemplares de hasta mil años) que puede alcanzar 30 m de altura, con copa de aspecto compacto y estrecho. Los brotes, con hojas muy pequeñas y escamas muy pegadas al brote, están dispuestos por todos los lados de las ramas siendo redondos o casi cuadrados. Hojas escuamiformes, delgadas, aplanadas, con punta obtusa, deprimidas, imbricadas, de color verde oscuro mate, sin glándulas resiníferas.

Las flores aparecen a finales de invierno, monoicas. Inflorescencias masculinas terminales, solitarias o en grupos y las femeninas formando conos axilares. Las femeninas en conos solitarios o en grupo formadas por 8 a 14 escamas opuestas. Fruto leñoso, en forma de cono, escamoso, alargado y ovalado, de color verde en un principio pasando a grisáceo al madurar. Semillas de forma irregular, pequeñas y con ala rudimentaria.



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 19



Notas

Nombre vulgar en valenciano: Cica.

La cica es una planta originaria de regiones tropicales y subtropicales de Japón, China y Malasia. con tronco corto y aspecto de palmera pero genéticamente alejada de éstas. El tronco (estípite) es semileñoso y casi cónico, formado por las bases de los peciolos foliares; de crecimiento lento, puede llegar a alcanzar 3,5 m de altura.

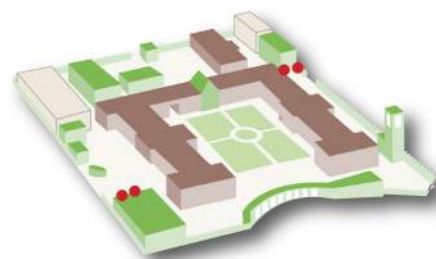
Hojas espinosas, de hasta 2 m, parecidas a palmas, con un nervio central coriáceo y marcado, formando una gran corona en el ápice del tallo. Flores macho y flores hembra, en forma de cono, poco aparentes, que aparecen en individuos diferentes.

Alcornoque

Quercus suber



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 4

Notas

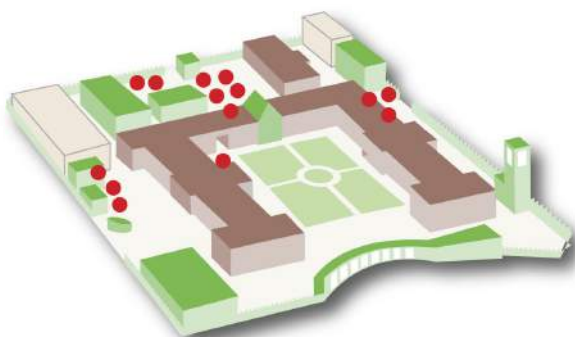
Otras denominaciones: Alcornoque, chaparro.

Nombre vulgar en valenciano: Surer

El alcornoque es un árbol característico de la zona mediterránea, cubierto por una gruesa corteza, que produce el corcho. Su tamaño es medio o grande y puede alcanzar los 25 metros. Se asemeja mucho a la encina, de la que sin embargo se distingue fácilmente por su corteza muy gruesa, esponjosa y ligera (corcho).

En su juventud presenta un porte erecto, que luego tiende a inclinarse y retorcerse. Copa densa y extensa, redondeada e irregular. Su corteza es muy gruesa y agrietada y de color grisáceo. Cuando se extrae, el tronco queda con un aspecto rojizo. Hojas alternas, simples, limbo de ovado-lanceolado a oblongo, de 2,5 a 10 cm x 1,2 a 6,5 cm, haz glabrescente de color verde oscuro y envés tomentoso-blancuicino.

Florece por primavera y a veces de forma difusa hasta el verano y el otoño. El fruto es una bellota, alargada y vellosa en el ápice. Cúpula con las escamas inferiores cortas y las superiores alargadas y algo revueltas. El fruto madura durante el otoño y parte del invierno.



· Número de ejemplares: 14



· Detalle de hoja y fruto

Notas

Otras denominaciones: Margallón, palma enana, palmito europeo, dátiles de perro, palma de escoba, palmitera

Nombre vulgar en valenciano: Margalló, palmito

De origen mediterráneo, tiene un porte arbustivo, no superando por lo general los 2 m de altura. Bajo cultivo puede desarrollar un tronco de varios metros de alto. Es de crecimiento lento. Las hojas, con forma de abanico, son persistentes, rígidas y derechas, con largos y delgados pecíolos cargados con espinas laterales y la lámina dividida en 16-20 segmentos puntiagudos.

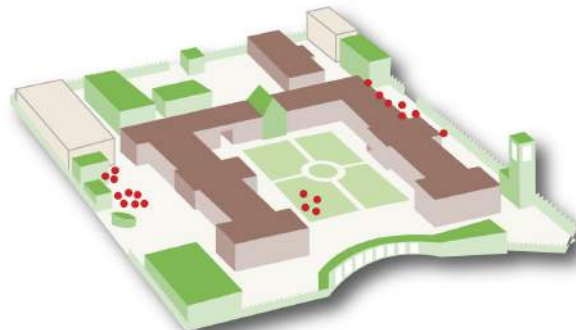
Las flores, unisexuales o hermafroditas, son pequeñas, amarillas y forman panículas que se originan entre los pecíolos foliares, envueltas por una espata bivalva. Los frutos son carnosos, ovoides, de color amarillo rojizo, de 2-3 cm, y no son comestibles.

Encina

Quercus ilex subsp. ilex



· Detalle del fruto



· Número de ejemplares: 24

Notas

Otras denominaciones: Encina de bellotas amargas

Nombre vulgar en valenciano: Alzina, alsina

Árbol originario de la región mediterránea, de 8-12 m, pudiendo alcanzar hasta 30 m de altura; de copa amplia, densa y redondeada, aunque puede tener un porte arbustivo. Los ejemplares aislados forman una copa densa y globosa. El tronco de las encinas jóvenes es de color negro, el de las más desarrolladas, de color gris oscuro y forma pequeños cuadros superficiales; mientras que el de las viejas encinas es de color gris claro y de textura suave. Sus hojas perennes presentan un haz áspero y de color oscuro, mientras que su envés es blanco con vellosidades. Las hojas nunca son espinosas, aunque algunas veces sus bordes son dentados y las ramitas, aterciopeladas.

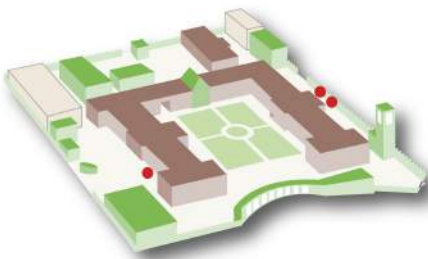
Su fruto es la bellota (2-3 cm.), de color pardo-marrón, sobre una base de copa de color grisáceo. Maduran en otoño. La caída de la bellota se puede retrasar hasta pleno invierno. La bellota es comestible, tanto para el aprovechamiento ganadero como para consumo humano en fresco o asadas.

Palmera china

Livistona chinensis



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 3



Notas

Otras denominaciones: Latania, latania borbónica, livistona de China, palmera china de abanico, palma de abanico china

Nombre vulgar en valenciano: Palmera xinesa

De origen asiático, se trata de un tronco solitario que llega a medir más de 12 metros de altura y unos 30 cm de diámetro con la base algo más cinchada. Su lento crecimiento la ha desplazado en el comercio en gran parte las Washingtonias, mucho más rápidas para crecer. Tiene grandes hojas en forma de abanico llegando a medir más de metro y medio de diámetro, sus ápices de los segmentos son colgantes, dándole un aspecto muy llamativo.

Inflorescencias de más de un metro y medio de largo, cubiertas de pequeñas flores blanquecinas de mal olor. Frutos parecidos a las aceitunas, de color verde azulado, con brillo metálico cuando están maduras y carne interior de color anaranjado. Es una especie monoica.

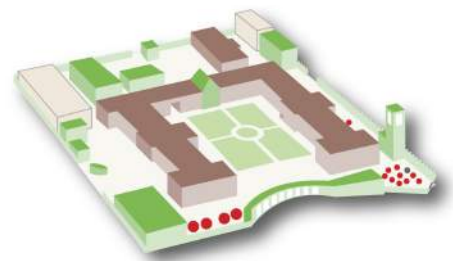


Tilo

Tilia cordata



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 14

Notas

Otras denominaciones: Tilo de hoja pequeña, tilo de hojas pequeñas, tilo silvestre

Nombre vulgar en valenciano: Til·ler

Árbol de origen caucásico de hasta 30 m, con copa amplia y regular. Hojas simples, alternas y caedizas, de base algo asimétrica, aserradas de forma regular, glabras por el haz, pelosas por el envés, de 3 a 10 cm. Se conservan todo el otoño en el árbol.

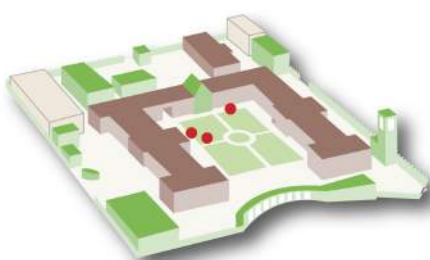
Floración en verano, más tarde que *Tilia platyphyllos*. Sus flores son de pequeño tamaño, aromáticas, y aparecen en verano, siendo más tarde reemplazadas por frutos en forma de guisante. Fructificación en fruto seco, indehiscente y tomentoso. Nueces globulares de 4-6 mm.

Ficus nitida

Ficus microcarpa



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 3



Notas

Otras denominaciones: Laurel de indias, ficus nirida

Nombre vulgar en valenciano: Llorer d'Índies

Árbol tropical de hoja perenne que llega a alcanzar una altura de 10-30 m. Hojas persistentes, pequeñas (2-6 cm) coriáceas, ovales y de color verde brillante. Flores de tamaño pequeño, poco vistosas, blancas, en inflorescencias formando siconos de color amarillo blanquecino. Los frutos son higos de tamaño pequeño de color ocre-marrón. La emisión de raíces aéreas es una característica de muchas especies de ficus, que cuelgan y llegan hasta el suelo.

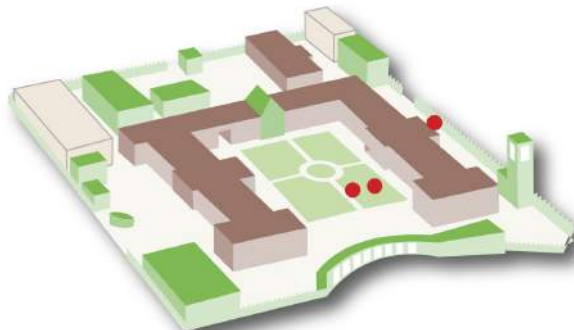
El *Ficus microcarpa* también puede desarrollarse como epífita, germinando su semilla en la copa de otro árbol, habiendo sido depositada con la deyección de un pájaro u otro animal que haya ingerido sus frutos (higos). Desde ahí, emite sus raíces, que deslizándose por el tronco del árbol anfitrión alcanzan el suelo. En ese momento comienzan a engrosar, llegando a estrangularlo. Así recibe nombres como matapalo o dendrocida.

Algarrobo

Ceratonia siliqua



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 3

Notas

Otras denominaciones: Garrofera, garrofo, garrofero, algarrobera

Nombre vulgar en valenciano: Garrofera

Arbol característico del Mediterráneo, grande, perennifolio de hasta 10 m de altura. Hojas alternas, persistentes, compuestas, pinnadas; los folíolos son de color verde oscuro, brillantes por el haz y pálidos por el envés, de forma oval.

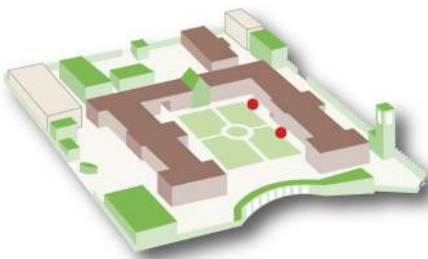
Las flores aparecen en verano y principio del otoño, cuando maduran los frutos del año anterior. Legumbres de hasta 20 cm, de color chocolate cuando están maduras. Es oriundo de las regiones más secas del mediterráneo.

Roble australiano

Grevillea robusta



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 2



Notas

Otras denominaciones: Grevillea, árbol de fuego, roble de Australia, pino de oro, roble sedoso, grevillea.

Nombre vulgar en valenciano: Roure australià, grevillea.

Árbol perennifolio de gran porte y copa elipsoidal, de 6-20 m de altura. Hojas persistentes, grandes, compuestas, bipinnadas, verde oscuro por el haz y por el envés tomentosas. Floración de primavera a verano (en regiones más frías sólo en verano).

Flores hermafroditas, de color anaranjado, zigomorfas (irregulares), sin pétalos, provistas de un cáliz corto con cuatro segmentos doblados, cuatro estambres con las anteras sentadas y un estilo largo y torcido en el ápice, agrupadas en vistosos racimos colgantes y que brotan de las ramas de años precedentes. Frutos en cápsulas coriáceas que contienen una o dos semillas aladas.

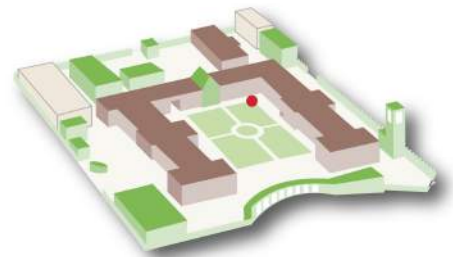


Árbol botella

Chorisia speciosa



· Detalle del fruto



· Número de ejemplares: 1

Notas

Otras denominaciones: Chorisia, palo borracho, árbol botella, árbol de la lana, palo rosado, samohu

Nombre vulgar en valenciano: Corísia

Árbol sudamericano que alcanza en nuestro medio unos 15 m de altura, con el tronco verdoso, recubierto de una corteza lisa con aguijones cónicos. Tamaño medio de 8 a 10 m de alto y de 4 a 6 m de diámetro. Tronco engrosado a modo de botella. Árbol caducifolio con hojas alternas, palmaticompuestas, largamente pecioladas, folíolos 6-7 de margen dentado, peciolulados. Estípulas caducas.

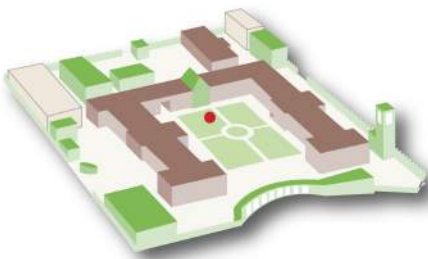
Flores bicolors, solitarias, axilares, hermafroditas, pentámeras, actinomorfas, rosas y en el interior blanco y amarillo, distribuidas por toda la copa, que aparecen hacia final del verano o principios de otoño. Fruto en cápsula con semillas envueltas en fibras algodonosas.

Ciruelo rojo

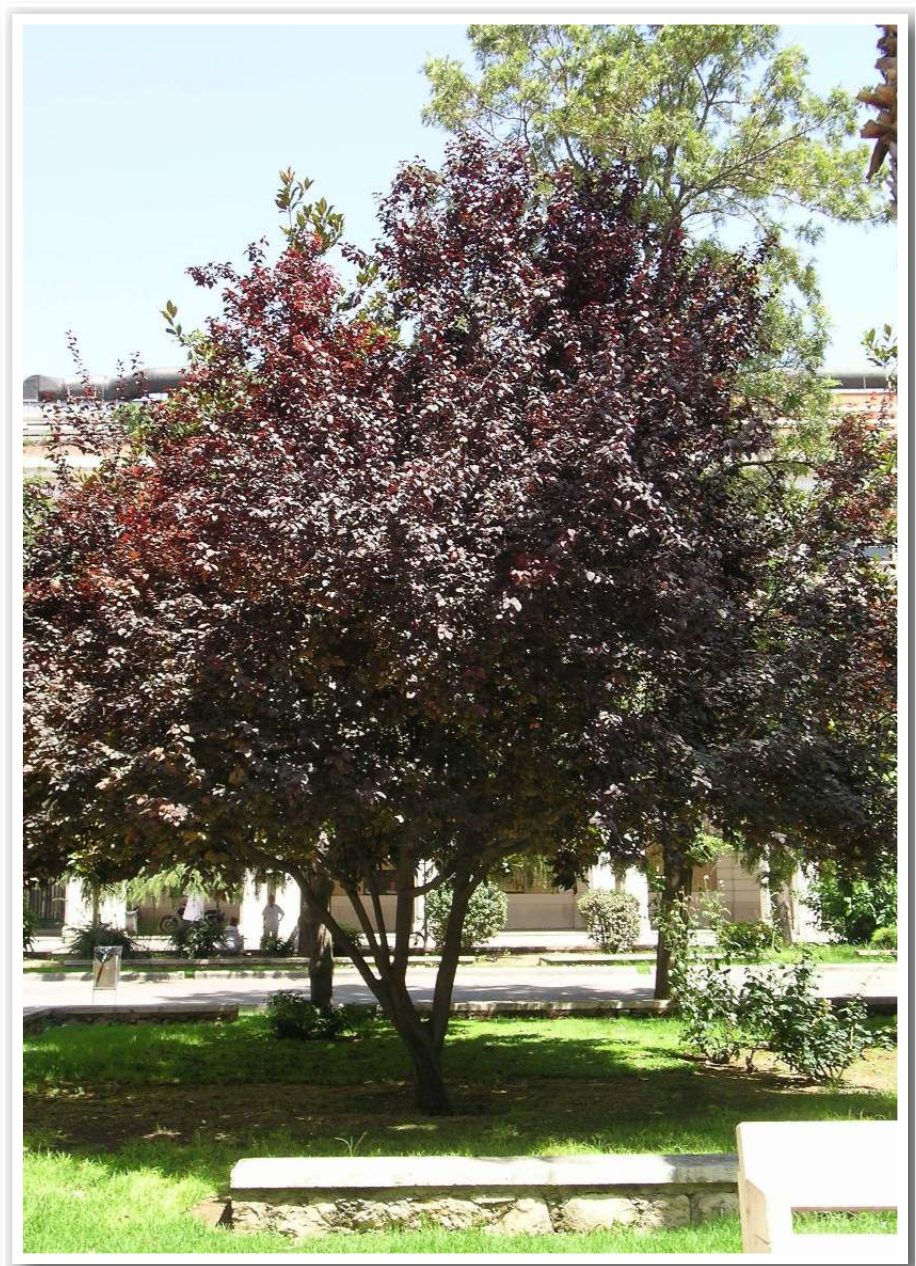
Prunus pissardi



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 1



Notas

Otras denominaciones: Cerezo de Pissard, ciruelo de Japón, ciruelo japonés, ciruelo mirobolán, ciruelo mirobolano, ciruelo pissardi, cerezo de jardín

Nombre vulgar en valenciano: Cirerer de jardí, cirerer de Pissard, pruner japonés

Árbol o arbusto caducifolio de tamaño pequeño, que puede alcanzar hasta 8 m de alto y 4 m de ancho. Forma esférica. Hojas caducas, alternas, elípticas, de 4 a 7 cm, finamente dentadas, lisas, de color púrpura.

Florece a fines de invierno o a principios de primavera, siempre antes de que aparezca el follaje y se cubre totalmente de flores pequeñas de color rosado, de 2 a 3 cm de ancho, hermafroditas, actinomorfas, pentámeras, solitarias por lo general. Los frutos drupas de color rojo oscuro que aparecen a principios de verano. Son comestibles.

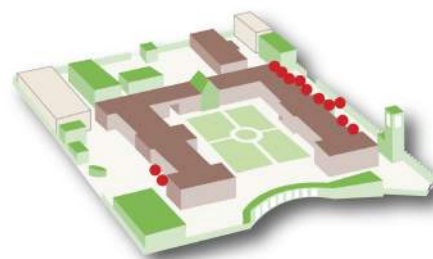


Madroño

Arbustus unedo



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 12

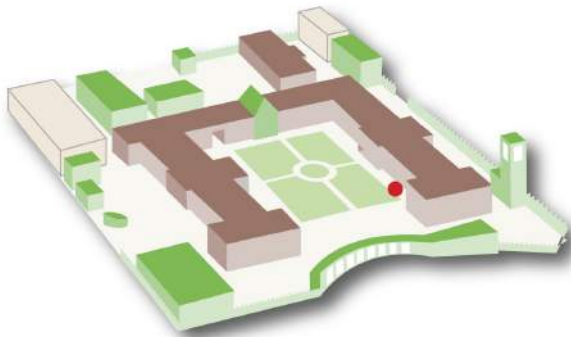
Notas

Otras denominaciones: Madroñero

Nombre vulgar en valenciano: Arboç, alborsera

Normalmente arbusto de 2 ó 3 m, aunque si crece a sus anchas puede llegar a convertirse en un árbol de hasta 10 m. La corteza es rojiza, en particular la de las ramificaciones, y al envejecer se abre. Las hojas (que mantiene todo el año) son elípticas, parecidas al laurel pero serradas o dentadas, coriáceas, verde oscuro lustroso.

Florece en otoño o principios de invierno. Las flores aparecen en ramilletes hermafroditas, con forma de olla, blancas, tirando a verde o rosado. El fruto es globoso, granuloso o erizado en la superficie; en la madurez rojo y comestible.



· Número de ejemplares: 2

· Detalle de hoja

Notas

Otras denominaciones: Magrano, mangrano, milgrano

Nombre vulgar en valenciano: Magraner

Árbol caducifolio, de hojas oblongas, verdes y brillantes, situadas sobre ramas ligeramente espinosas. Florece en verano con flores de un vivo color escarlata aunque también pueden ser blancas, rosadas o incluso amarillentas; cáliz coriáceo, también rojo.

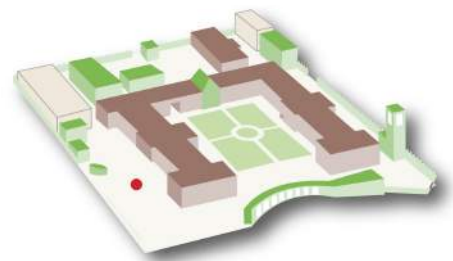
Su fruto es la conocida granada, con una jugosa pulpa roja comestible organizada en numerosas semillas carnosas.

Arce rojo

Acer platanoide "Crimson King"



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 1

Nota:

Este ejemplar fue donado al Hospital por el enfermero **Ramón Adsuara** en homenaje a su compañero y amigo fallecido, el enfermero **Juan Pedro Galdón Gascón**.

Notas

Otras denominaciones: Arce real, acirón, arce aplanado, bordo de Noruega, arce de Noruega, arce noruego, arce de hoja de plátano

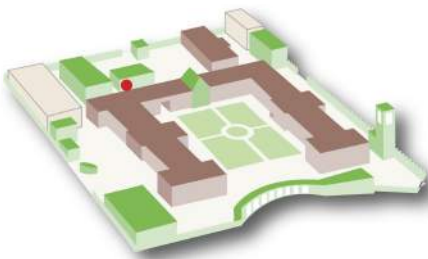
Nombre vulgar en valenciano: Oró real.

Arbol caducifolio, de 25-30 m de altura y 8-10 m de diámetro. Forma redondeada. Gran árbol, de crecimiento rápido, típico de climas fríos. Hojas opuestas, palmatífidas, lóbulos con dientes dispersos, agudos, acuminados. Justo antes de nacer las finas hojas verdes, que en otoño se tiñen de color rojo, aparecen los atractivos ramilletes de flores amarillas.

Flores en corimbo erecto, precoces. Fruto esquizocarpo, mericarpos samaroides completamente divergentes.



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 1



Notas

Otras denominaciones: Taraje, taray, atarfe, tamarindo, tamarisco.

Nombre vulgar en valenciano: Gatell.

Se trata de un árbol pequeño o arbusto de hasta 8 m. de altura que se caracteriza por su aspecto ligero y plumoso, ramificado desde la base. Follaje muy fino, de color verde glauco. Hojas en disposición helicoidal, recubriéndose unas a otras a modo de tejas.

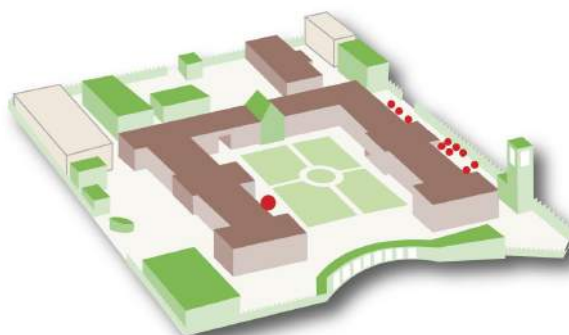
Flores rosadas o blancas de 2-3 mm de diámetro formando racimos densos de 1-4 cm de largo que aparecen en verano. El fruto es una cápsula con 3 valvas, de 3-4 mm de largo, de color rosa claro, con varias semillas que llevan un largo penacho de pelos plumosos.

Sabina rastrera

Juniperus sabina



· Detalle de hoja



· Número de ejemplares: 10

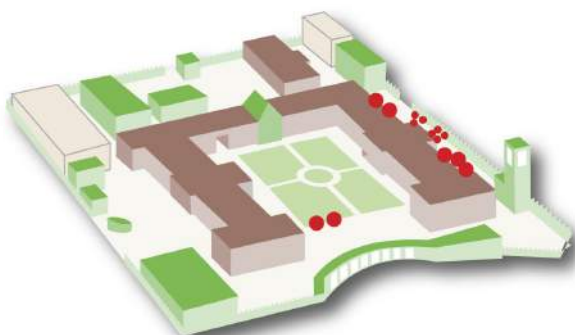
Notas

Otras denominaciones: Sabina terrera, sabina chaparra, sabina ratiza, sabina real, ginastra

Nombre vulgar en valenciano: Savina de muntanya

Conífera asiática que adopta la forma de un arbusto postrado con numerosas ramificaciones muy abiertas que puede alcanzar los 2 metros de altura.

Hojas aromáticas de color verde oscuro azulado, malolientes al frotar o al pisarlo. Flores sin importancia ornamental. Florece desde septiembre hasta la primavera. Los frutos son bayas globulares de 5-7



· Número de ejemplares: 14



· Detalle de hoja

Notas

Otras denominaciones: Mirtos, arrayán

Nombre vulgar en valenciano: Murta

Arbusto de follaje perenne que puede alcanzar hasta los 3 metros de altura. Hojas coriáceas y relucientes, ovato-lanceoladas, agudas y opuestas, con glándulas visibles al trasluz y que al frotarlas son muy aromáticas.

Flores blancas, con 5 pétalos y estambres numerosos que nacen de las axilas de las hojas y se disponen sobre unos pedúnculos más o menos largos. El fruto es una baya comestible blanquecina de joven y de color negro azulado al madurar, que enriquece el colorido del arbusto. Toda la planta es muy olorosa y aromática.

Actuaciones especiales



· Operarios preparándose para realizar la poda



· Poda realizada en árboles de gran envergadura

Traslado de ejemplares



· Traslado cuidadoso desde la ubicación original



· Acomodación en el nuevo emplazamiento



Operaciones de tala

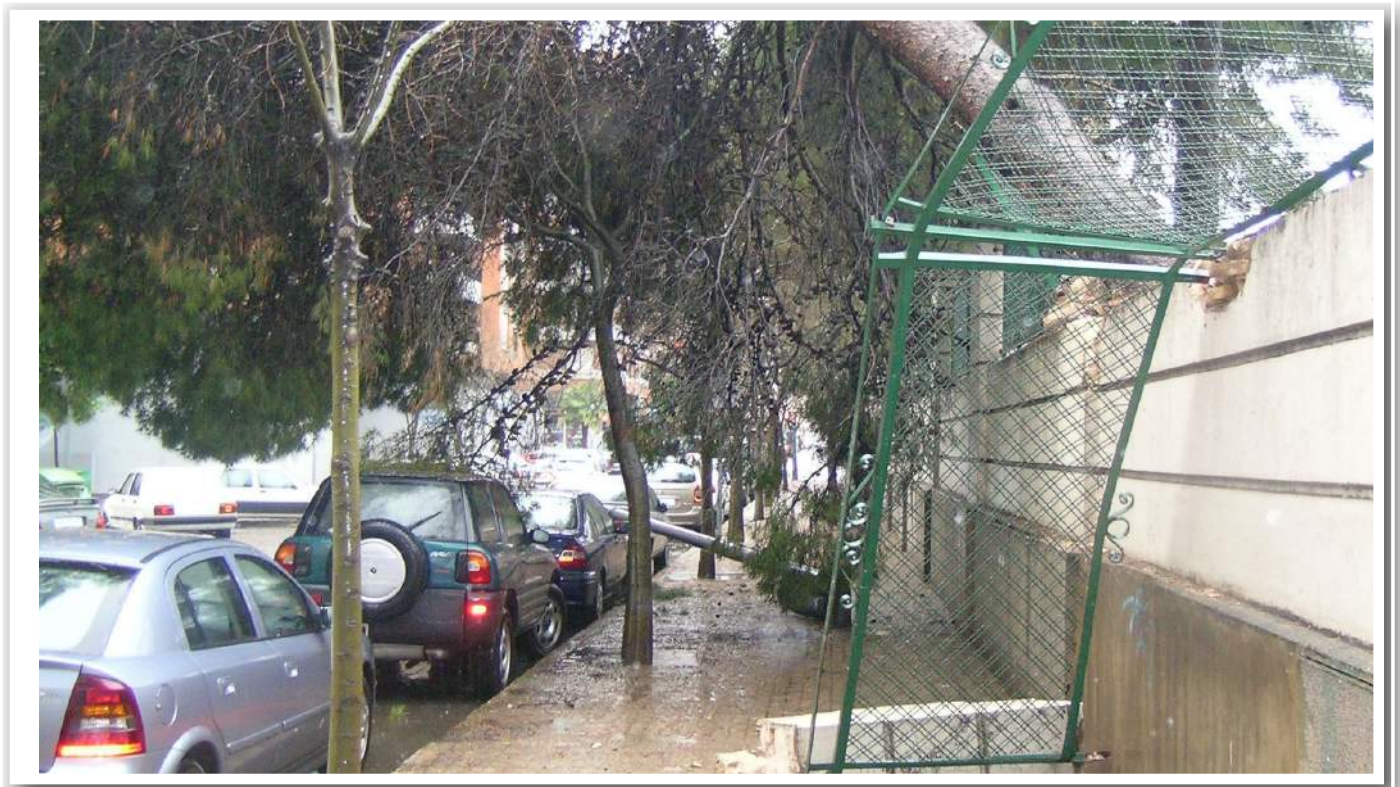


· Operaciones previas



· Tala de ejemplar enfermo

Efectos de temporal



- Caída de un ejemplar y derribo de un muro como consecuencia de un temporal



- Actuación de Policía Municipal y Bomberos para resolver la situación

Declaración de política medioambiental



CONSORCI
HOSPITAL GENERAL
UNIVERSITARI
VALÈNCIA

Declaración de Política Medioambiental

El Consorcio Hospital General Universitario de Valencia como entidad pública que ofrece a la ciudadanía servicios sociosanitarios, es consciente de la necesidad de incorporar en el marco de toda su actividad la ética medioambiental, por la razón obvia de la asunción que se deriva de ser una organización respetuosa con el medio ambiente, además de instalarse en el marco de la atención a la salud del ciudadano.

Una entidad que reclama a la ciudadanía el compromiso de colaborar en el mantenimiento de su salud, debe ser una entidad que se compromete con aquellos objetivos que se encaminen hacia un desarrollo sostenible.

En el marco de esta lógica, el Consorcio se suma al informe emitido por el Club de Roma en 1992, que señalaba que una sociedad sostenible es aún técnica y económicamente posible, pero ello exige más que la productividad y más que la tecnología. “Requiere también madurez, compasión y sabiduría”.

Desde este posicionamiento y como institución sociosanitaria que pretende fomentar la educación sanitaria en la ciudadanía, el Consorcio asume como finalidad la actividad de servicio realizada desde el compromiso de ser **respetuosos** con el medio ambiente y **prevenir** la contaminación.

Para ello nuestro compromiso se centrará en implantar un Sistema de Gestión Medioambiental instalado dentro de las orientaciones del VI Programa de Acción en la Comunidad Europea en materia de Medio Ambiente, cuyo lema se señala como “Medio ambiente 2010: el futuro está en nuestras manos” y desde donde elaboraremos un Programa de Gestión Medioambiental sobre la base de la participación y de conocimientos sólidos para mantener así la **mejora continua** en las prácticas medioambientales.

Unas prácticas que realizaremos desde:

- La identificación, análisis, evaluación y **gestión** de los aspectos medioambientales que genera nuestra organización (residuos, emisiones, vertidos, consumo de recursos naturales, ruido...).

· El compromiso de **cumplir** con toda la normativa vigente en materia medioambiental, mejorando los límites establecidos a través de actividades encaminadas a la consolidación de una conducta generalizada de respeto al medio ambiente.

· Los programas de fomento de las **mejores prácticas** medioambientales, buscando que la mayor parte de los residuos que generamos puedan ser devueltos al medio ambiente de forma que produzcan el menor impacto, especialmente aquellos directamente derivados de la actividad hospitalaria.

· Proporcionando la apropiada **formación e información** medioambiental a todos los trabajadores del Consorcio.

· Utilizando **racionalmente** los recursos naturales y la energía.

Para ello estableceremos los métodos de trabajo que nos posibiliten compartir conocimientos y experiencias encaminadas hacia las actuaciones medioambientales y estableceremos objetivos de modo que podamos visualizar nuestros progresos al tiempo que podamos darlos a conocer como medida autoestimulante para nosotros mismos.

Todas nuestras propuestas se dirigirán hacia la convergencia con las pautas que establece la CEE como referente que marca las líneas de acción a través de sus programas de acción en materia de medio ambiente que vienen a ratificar el Tratado de Amsterdam y el Protocolo de Kioto.

Comité Institucional de Compromiso Medioambiental



Se terminó de componer en
Valencia, el 1 de marzo de 2008.





CONSORCI
HOSPITAL GENERAL
UNIVERSITARI
VALÈNCIA

CATÁLOGO DE árboles

INVENTARIO DE ESPECIES DEL
HOSPITAL GENERAL DE VALENCIA

con la colaboración de



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE SANITAT



AJUNTAMENT DE VALENCIA